



Apuntes sobre metodologías participativas aplicadas en niños de 10 a 12 años: la entrevista y la técnica del dibujo.

Beatriz Elena Inzunza Acedo

beatriz.inzunza@udem.edu

Universidad de Monterrey

Resumen

Este escrito busca exponer las experiencias sobre el uso de metodologías participativas-visuales en niños de 10 a 12 años para conocer sus representaciones sociales sobre inseguridad y delincuencia. Para ello, se hace una revisión teórica que explica las bondades y formas de análisis de diversos autores que han probado empíricamente el uso de dichas técnicas. Posteriormente, se narra la metodología utilizada en el estudio, cuya técnica fue la de entrevista focalizada apoyada en la elaboración de dibujos. El trabajo explica el método en tres partes: prueba piloto, instrumento y análisis de resultados. Finalmente se discute sobre la utilidad de esta metodología, consideraciones éticas y su potencialidad para análisis interdisciplinarios.

Palabras clave: metodologías participativas, entrevista, niños, dibujos, representaciones sociales

Abstract

The primary objective of this paper is to discuss the experiences of using participative-visual methodologies in children from ages 10-12 to obtain their social representations about delinquency in Mexico. The first section has a theoretical framework that explains the benefits of these methodologies and the forms of analysis from diverse authors that have used these in empirical studies. The following section explains step by step the application of the methodology, which was the focused interview along





with the drawing technique made by the participant children. This is explained within three sections: the pilot, the instrument used, and the results analysis. Finally, the last section discusses about the utility of this methodology, ethical considerations and the potentiality for interdisciplinary projects.

Key words: *participatory methodology, interview, children, drawings, social representations*





Apuntes sobre metodologías participativas aplicadas en niños de 10 a 12 años: la entrevista y la técnica del dibujo.

Beatriz Elena Inzunza Acedo

beatriz.inzunza@udem.edu

Introducción

El objetivo de este trabajo consiste en compartir la metodología de un trabajo de investigación cuyo objetivo fue conocer las representaciones sociales sobre inseguridad y delincuencia, construidas por los niños de 10 a 12 años en San Pedro Garza García. El perfil de los participantes fue de dos niveles socioeconómicos: el medio bajo y el medio alto-alto, y se contactaron a través de instituciones educativas y/o culturales, públicas y privadas.

Las preguntas de investigación buscaron explicar y explorar las imágenes de inseguridad y delincuencia, actitudes respecto a la situación de inseguridad y sus fuentes de información. Se entrevistaron a 22 niños de nivel socioeconómico bajo y 23 de nivel socioeconómico medio alto o alto, 24 niñas y 21 niños. Los supuestos partían que las diferencias más grandes se darían en basándose en los grupos por sexo o por nivel socioeconómico por sus principales preocupaciones o exposición a la delincuencia.

Tomando como base estudios respecto a las percepciones de la guerra que tienen los niños en diferentes contextos culturales (Bar-Tal y Teichmann, 2005; Lemish y Götz, 2007), se optó por utilizar una metodología visual-participativa. Las metodologías participativas consisten en las técnicas que involucran al participante en crear un objeto de estudio que posteriormente pueda ser explicado a través de entrevistas. Esto le da al entrevistador un pretexto para discutir sobre algo, además de material que fortalezca sus interpretaciones de resultados. Las metodologías visuales consisten en





aquellas que tienen objetos de estudios como fotografías, videos, filmes, arte, imágenes, dibujos, entre otros. En el caso de una metodología visual-participativa, dado que estos objetos de análisis son creados por el participante del estudio, requieren de una técnica de análisis que vaya más allá de la simple observación, puesto que el contexto necesita ser provisto por el creador o espectador para ser comprendido y no sólo deducido por el investigador.

Es por ello que una metodología visual-participativa se consideró la pertinente para este estudio. Se llevaron a cabo entrevistas focalizadas apoyadas de la técnica del dibujo, en donde el niño participante llevaba a cabo dos dibujos dentro de la sesión de la entrevista, y se exploraron descripciones y narraciones que se retrataban en el dibujo.

Aproximación teórica

Las técnicas participativas en investigación visual son bastante aceptadas en la actualidad, en parte por la idea de que la investigación debe beneficiar a los sujetos de estudios, y más específicamente que los investigadores deben comprometerse en ayudar a resolver problemas de las comunidades sin pensar solamente en sus objetivos académicos. La variedad de aproximaciones para las técnicas colaborativas o participativas en los métodos visuales de investigación tienen dos vertientes principalmente: el uso de estímulos visuales durante una entrevista, o la producción de imágenes por parte de los entrevistados respecto a un tema específico (Pauwels, 2013, p.2).

De acuerdo con Pauwels (2013, p.3-4), esta última opción permite que se detonen percepciones más abstractas y valores de los individuos que están involucrados en un mundo representado. Además, evoca respuestas espontáneas e impredecibles de los participantes, puesto que éstos toman el papel de expertos en



lugar de ser solamente cuestionados, y así la atención e interés del individuo puede ser retenido por largos periodos de tiempo. En el caso particular del estudio donde se aplicó esta metodología, este último beneficio fue fundamental, puesto que los niños suelen perder interés en una conversación que les parece monótona y aburrida, lo cual fue compensado gracias a la elaboración de dibujos que funcionó como detonador a las descripciones requeridas durante las entrevistas.

El uso de dibujos como parte de la dinámica de una entrevista ha sido probado por diversos estudios con disciplinas en las que se basan las investigaciones de las ciencias de la comunicación. Las razones son varias: Gauntlett (2007, p.126) menciona que la conveniencia de usar consiste en los beneficios que ofrece el pensamiento visual a diferencia del pensamiento intelectual, ya que éste último expresa ideas de manera lineal mientras que la estructura espacial no fuerza a que haya un orden en particular y permite la simultaneidad de ideas en un solo material.

Götz, Lemish, Aidman y Moon (2005, p.27) indican que el dibujo es una construcción conscientemente manufacturada que refleja los esquemas mentales del niño sin tener la presión de narrarlo verbalmente, y al mismo tiempo, funciona como estímulo en una entrevista.

De acuerdo con Ganesh (2011, p.237-238), los dibujos producidos por el sujeto tienen el potencial, cuando son utilizados con cuidado y rigor, de servir como instrumentos descriptivos y analíticos que permiten la comprensión de ideas o constructos específicos. Sin embargo, el problema relacionado con la validez persistirá, puesto que los datos serán interpretados a través de las percepciones humanas del investigador, para lo cual sugiere que se obtenga retroalimentación por parte del autor del dibujo. La validez de las inferencias que uno puede hacer de tales datos serán mejores al obtener dicha retroalimentación puesto que no recaerán sólo en las interpretaciones del investigador.



Dyer (1982, citado en Rose, 2007, p.81-82) propone un listado para explorar qué signos se pueden encontrar en imágenes de humanos:

- Representaciones de cuerpos: edad, género, raza, cabello, cuerpo, tamaño, apariencia.
- Representaciones de manera: expresión (quién es mostrado como feliz, arrogante, triste, etc. y qué expresiones faciales u otras son utilizadas para representar esto), contacto visual (quién está viendo a quién [incluyendo al observador] y cómo), y pose (quién está de pie, o quién está agachado).
- Representaciones de actividad: contacto (quién está tocando qué, con qué efectos), movimientos corporales (quién está activo y quién pasivo), comunicación posicional (cuál es el arreglo espacial de las figuras, quién está posicionado como superior y quién como inferior...).
- Accesorios y escenarios: los escenarios pueden variar entre lo aparentemente 'normal' a lo 'exótico', o bien, pueden parecer fantasiosos.

Por otro lado, Rose (2007, p.142) menciona al análisis del discurso como un método para hacer análisis de imágenes, y entre ellos, habla específicamente de la intertextualidad, refiriéndose a la forma en que el significado no sólo depende de ese texto o imagen, sino también de los significados que cargan otras imágenes y otros textos. Esto aplica en el sentido que al hacer el análisis de los dibujos, sería posible identificar elementos que hacen referencia a programas televisivos, videojuegos, formatos de noticieros o elementos culturales, lo cual evidenciaría el uso de estos medios como fuentes de información para los entrevistados.

Por otro lado, este mismo estudio pidió como parte de su dinámica de entrevista la invención de una historia sobre un crimen y sobre un delincuente. Para Murray (2008),



las narrativas son la forma en la que el ser humano le da sentido a su mundo, el cual considera desordenado y cambiante. Es a través de las narraciones que las personas explican eventos o completan historias que conciernen a su entorno social, además de ser un recurso útil para la construcción de su identidad, puesto que en las historias establecen su relación con el otro y con su ambiente.

Con base en esto, se fundamenta el uso de las metodologías visuales-participativas para fines de explorar y explicar las preguntas de investigación previamente expuestas.

Prueba Piloto

En el trabajo de investigación realizado con la metodología previamente descrita, la prueba piloto tuvo como objetivo definir si las entrevistas debían llevarse de manera grupal o individual, así como probar si los términos utilizados eran los adecuados para utilizarse con participantes infantiles. Se hicieron dos entrevistas individuales (una niña y un niño) y una grupal (tres niños).

Originalmente, el propósito del trabajo estaba enfocado a conocer los imaginarios del crimen organizado o narcotráfico en específico. Tras hacer estos ejercicios, fue evidente que si bien los niños han escuchado hablar de estos términos, al no tener tan claro su significado, se cohibieron a desarrollar una historia al respecto. Por lo mismo, se adaptaron los conceptos a cuestiones más amplias como inseguridad y delincuencia, que al mismo tiempo permitieron una mayor diversidad en los tipos de situaciones que plantearon los niños entrevistados.

Respecto al desenvolvimiento de los niños en entrevistas individuales o grupales, las primeras permitieron una mayor concentración del participante en la sesión, mientras que en la segunda forma hubo más distracciones y menos material con qué trabajar al momento de transcribir. Además, el bien conocido riesgo de la toma de liderazgo de uno de los participantes también implicó que los otros dos niños dejaran





de expresarse tan libremente como lo hicieron los niños que fueron entrevistados individualmente.

Pese a la hipótesis en la cual el establecimiento del rapport con una entrevista individual sería más lento, esto no ocurrió así debido a que los niños, al ver colores y hojas para dibujar en la mesa donde se llevaría a cabo la sesión, se sintieron motivados a participar en la entrevista. Gracias a esto se descartó que una entrevista grupal fuese más eficiente que una individual.

Por lo tanto, la prueba piloto permitió que se hicieran adecuaciones al instrumento en el uso de ciertos términos, y que las entrevistas se llevaran a cabo individualmente.

Instrumento de Entrevista

El instrumento estuvo conformado de seis etapas que exploraban distintas temáticas. La primera fue introductoria y no fue grabada en su totalidad pues explicaba al participante cuál era el objetivo del estudio (conocer sus opiniones respecto a “lo que sucede en Monterrey y su área metropolitana”), que estuviera enterado de que iba a ser grabado sólo en audio, y que tendría que escoger un pseudónimo para ser utilizado durante la entrevista. Posteriormente, se iniciaba la grabación y se pedían datos como edad, grado en el que se encontraba, y acceso a medios de comunicación (televisión, radio, periódico, cine, internet, videojuegos).

La siguiente etapa era respecto a su conocimiento sobre el tema. Con el fin de no sesgar la entrevista introduciendo términos como inseguridad y delincuencia, se puso esta etapa que preguntaba sobre cómo describía en ese momento a México, Monterrey, y sus situaciones en general. En la mayoría de las entrevistas, estas preguntas detonaban temas que asociaban a México con complejos turísticos (playas



bonitas, grandes ciudades...), con cultura e historia, pero también con los altos índices de criminalidad.

En caso de no detonarse, se preguntaba sobre qué hablaban normalmente los noticieros y periódicos de la localidad, y esto trajo a colación el tópico entre los pocos participantes que no lo habían mencionado anteriormente. Lo estipulado era que si no salía el tema después de hacerse las preguntas de esta etapa, la entrevista se cancelaría porque se sobreentendería que el niño no tiene en su imaginario el tema de inseguridad y delincuencia. Sin embargo, ninguna entrevista se canceló.

La tercera etapa consistía en pedirle el primer dibujo al niño, que retratara una situación de inseguridad (usando los términos que usó el niño en la etapa anterior o los ejemplos que mencionó). Al terminar el dibujo, se le pidió que narrara la historia: qué pasaba en el dibujo, qué pasó antes y después, en dónde sucedió, en qué momento del día, quiénes eran los personajes involucrados, así como descripciones que se consideraran necesarias para comprender la totalidad del dibujo.

Con el fin de responder a las preguntas sobre actitudes y fuentes de información, estaban también dos sub-etapas que se repitieron en la cuarta sección de la entrevista. Para las actitudes, se preguntó a los participantes a qué creían que se debía que sucedían estas situaciones que narraban, y qué se tenía que hacer para evitarlas. Para las fuentes, se hacía una pregunta inicial respecto a dónde habían visto que sucedían este tipo de situaciones (con el fin de que ellos nombraran su fuente primaria de información), y posteriormente se preguntaban por cada una individualmente: si habían sido testigos, si lo habían escuchado de alguien, televisión, radio, periódico, películas, series, telenovelas, caricaturas, videojuegos o internet.

En la cuarta etapa se daba la indicación de hacer un segundo dibujo donde sólo se retratara a un delincuente (o al “malo” del dibujo anterior). Para fines de detallar la



descripción, se preguntaron cosas sobre su apariencia física, sobre sus aspectos psicológicos y de personalidad, patrones de discurso, sociabilidad, escenarios en los que se mueve el personaje, y datos biográficos (infancia, adolescencia, inicio como delincuente). Posteriormente, se hicieron las mismas preguntas sobre actitudes (a qué creían que se debía que fuesen delincuentes, qué se debería hacer con ellos, y en dónde los habían visto).

La quinta etapa tuvo como objetivo la confrontación de términos, para la cual el entrevistador tomó nota de conceptos utilizados durante la entrevista (por ejemplo: narcotráfico, sicarios, secuestro, violación...) para preguntar qué es lo que entendían los niños sobre esos conceptos. El único término preguntado en todas las ocasiones fue corrupción, fuera de ellos sólo se preguntó por los que mencionaron los participantes por iniciativa propia. Esta etapa fue crucial para entender gran parte de las historias contadas, pues no siempre tenían una definición clara o precisa sobre estos conceptos que sí utilizaban como parte de sus historias. Así mismo, se puede evidenciar la influencia de los medios por frases pre-establecidas como “presunto culpable”.

La sexta y última etapa consistió en dar un cierre preguntando cómo se sentía el participante respecto a este tema, y cuáles consideraba que eran sus aportaciones para poder encontrar una resolución a esta serie de conflictos previamente descritos. Además, se proveía un espacio para resolver dudas en caso de que las tuviera.

Análisis de Resultados

Las transcripciones y dibujos fueron digitalizados con el fin de importarse al programa de análisis de metodologías cualitativas NVivo, donde se crearon instrumentos de “nodos” (similar a los códigos en técnicas cuantitativas). En las transcripciones, los nodos se dividieron primero por etapas de la entrevista, y posteriormente a cuestiones que pudieran ser generalizables entre los participantes.



Ejemplo de ello podría ser el sub-nodo “vicios” dentro del nodo “hábitos del delincuente”, que buscó englobar los hábitos de tabaquismo, alcoholismo o drogadicción que mencionaran del delincuente.

El primer intento de hoja de nodos fracasó debido a que los nodos propuestos eran sumamente específicos. Por mencionar un ejemplo, en lugar de poner “vicios” se puso inicialmente “tabaquismo”, lo cual daba como resultado un “sí” o un “no”. La diferencia de las técnicas cualitativas radica precisamente en su capacidad de profundización sobre los resultados, a diferencia de la superficialidad de las cuantitativas. Lo complejo del uso de softwares para el análisis de metodologías cualitativas es que eso implica saber hacer selecciones que incluyan el contexto para así no perder la riqueza que puede tener una respuesta al usar una técnica cualitativa. Por lo mismo, se hicieron distintas versiones de hoja de nodos, con el fin de agrupar suficiente información que permitiera tener una visión más amplia u holística de cada uno de los temas explorados.

En los dibujos, además de los aspectos analizables, se indicó además si la selección debía ser de la imagen completa o sólo una sección, así como si debía acompañarse de un comentario para contextualizar dicha selección o no.

Posteriormente, se hizo primero un análisis descriptivo de las imágenes (para responder a la primera pregunta), en donde se eligieron por categorías los nodos que permitieran explorar las imágenes y transcripciones. Se buscaron principalmente similitudes y diferencias, de manera que pudieran exponerse ideas generalizables, o bien, ejemplos excepcionales que rompieran con estereotipos o esquemas.

Para las preguntas de actitudes y fuentes de información, se hicieron relaciones entre las respuestas, donde también influyó el bagaje cultural de la investigadora y colegas con quien se discutió durante el estudio, ya que importaba mucho contar con





conocimientos de cultura popular en televisión, videojuegos, caricaturas o casos periodísticos importantes para reconocer dentro de las imágenes e historias referentes externos. El resultado final se expuso en tres capítulos: análisis descriptivo sobre inseguridad y delincuencia, fuentes de información, conformación de representaciones sociales.

Discusiones

Las principales limitaciones que se consideraron en la aplicación de esta metodología para el estudio específico donde se utilizó fue la falta de entrenamiento en la interpretación psicológica del dibujo, puesto que sólo se llegó a un nivel descriptivo de análisis de las imágenes. La discusión interdisciplinaria resulta necesaria para poder profundizar en materiales como éste, puesto que podrían haberse respondido a preguntas sobre proyecciones en los dibujos, así como el significado de usos de colores o espacios de la página para entender percepciones de los niños en cuanto a temas como estos.

Sin embargo, funcionaron exitosamente en el desenvolvimiento de los niños durante la entrevista, considerando que había poco tiempo para establecer el rapport y hablar de temas complejos como lo es la situación de inseguridad en México.

Por otro lado, es importante recalcar que para fines de discusión de un tema tan complejo como lo es la situación de inseguridad y delincuencia en México, los dibujos fueron clave como medio de expresión de los niños al poder simplificar sus historias y poderlas materializar para luego explicarlas.

Discutir este trabajo desde el plano ético, quizá es pertinente mencionar que surgen muchos cuestionamientos sobre cómo rescatar este tema entre los niños. Quedó claro que para muchos participantes, este fue el primer espacio que se abrió para que ellos pudieran dar su opinión o percepción sobre la inseguridad, y por lo





mismo se mostraron muy interesados en hablar al respecto. Uno de los participantes inclusive mencionó que estas entrevistas deberían hacerse no sólo para una tesis, sino para diagnosticar a niños que pudieran ser vulnerables a ser reclutados por pandillas o crimen organizado. Esto implicaría que más allá de ser una simple técnica de investigación, puede ser un medio para que los niños puedan expresarse sobre situaciones diversas que normalmente se consideran “discusiones de adultos”.

Las bondades que mencionaron los autores diversos sobre las narraciones y el uso de dibujos en los métodos de investigación se comprueban una vez más con este estudio, pues en efecto permiten una visión más holística de lo que ofrece un diálogo. Por lo mismo, este método es recomendado para estudios que requieran trabajar con niños al discutir sobre representaciones sociales en diversos temas.



Referencias

Bar-Tal, D. y Teichmann, Y. (2005). *Stereotypes and Prejudice in conflict. Representations of Arabs in Israeli Jewish Society*. Reino Unido: Cambridge University Press.

Ganesh, T. (2011). Children-Produced Drawings: An interpretive and analytic tool for researchers. En E. Margolis y L. Pauwels (Eds.), *The SAGE Handbook of Visual Research Methods*. Londres, California y Nueva Delhi: SAGE Publications.

Gauntlett, D. (2007). *Creative Explorations: New approaches to identities and audiences*. Londres y Nueva York: Routledge.

Götz, M.; Lemish, D.; Aidman, A. y Moon, H. (2005). *Media and the make-believe worlds of children*. EUA: Pearson.

Inzunza-Acedo, B. (2014). *El bueno, el malo y el niño: Representaciones sociales sobre Inseguridad y Delincuencia de niños de San Pedro Garza García, México [tesis doctoral]*. Monterrey: Tecnológico de Monterrey.

Lemish, D. y Götz, M. (2007). Introduction. Studying children and media t times of war and conflict. En D. Lemish y M. Götz, *Children and media in times of war and conflict*. (pp.1-12). EUA: Hampton Press.

Margolis, E. y Pauwels, L. (2011). *The SAGE Handbook of Visual Research Methods*. Londres, California, Nueva Delhi, Singapur: SAGE Publications.

Murray, M. (2008). Narrative psychology. En J. Smith (Ed.) *Qualitative Psychology. A practical guide to research methods (2da. Ed.)*. Londres: SAGE Publications Ltd. Pp.111-132

Pauwels, L. (2013). 'Participatory' visual research revisited: A critical-constructive assessment of epistemological, methodological and social activists tenets. *Ethnography*.



Rose, G. (2007). Visual Methodologies, An introduction to the interpretation of visual materials. Londres: SAGE Publications.

